

Gustavo Roosen

## Palabras en el acto de graduación

23 de noviembre de 2018

Estimados amigos:

Cada acto de graduación en el IESA se ha convertido en un momento de reafirmación. Es la institución la que reafirma su vigencia, su carácter, su vitalidad, su elevado nivel y su compromiso. Son unos graduados que reafirman su voluntad de crecer, de superarse, de formarse profesionalmente. Es una sociedad, la venezolana, que reafirma su fe en las instituciones, en el saber, en el esfuerzo, en la resiliencia. Y es, también, la reafirmación de la amistad en un encuentro que congrega a estudiantes, profesores, familiares, amigos, a todos los cuales me complace darles, en nombre del IESA, la más cordial bienvenida. Hoy participaremos de la alegría de este nuevo grupo de graduandos en las especialidades de Finanzas, Mercadeo, Gerencia Pública y el MBA y, de algún modo, nos sentiremos parte de su logro.

Corresponderá a Claudia Valladares, nuestra invitada especial, el discurso de orden en este acto. Su cercanía con el IESA como miembro de su Consejo Directivo y como Máster en Finanzas de esta institución le avalan para ilustrarnos sobre la vinculación, la efectiva y la necesaria, entre un centro educativo y el mundo real de los sectores emprendedor y financiero en los cuales Claudia Valladares acumula años de experiencia, con particular acento en las microfinanzas. Desde su condición de emprendedora social, Directora y Cofundadora de Impact Hub Caracas, será mucho lo que también podrá

decirnos del emprendimiento y del valor de la innovación y del liderazgo creativo.

Como presidente del IESA me limitaré, entonces, a compartir con ustedes un par de reflexiones sobre la institución misma y sobre lo que el país espera de quienes hoy al recibir un nuevo título adquieren también una nueva responsabilidad. Alguien dijo que el talento no da privilegios sino responsabilidades. Igual podríamos decir de un título como el que hoy reciben: no da privilegios, da responsabilidades.

En el IESA terminamos un año difícil. No somos la excepción. Es todo el país. Son todas las instituciones educativas, para las cuales las dificultades se han manifestado en muchos frentes, desde el financiero y los empeños oficiales para reducir su acción o intervenir en sus decisiones, hasta el más grave de la complejidad para mantener la programación y el más doloroso de la pérdida de docentes altamente calificados y de estudiantes valiosos, compelidos al abandono de la carrera o a la emigración.

En el caso del IESA, gracias, sin embargo, a la decisión de mantener a toda costa no solo las puertas abiertas sino, más aún, los niveles de excelencia en calidad educativa y la voluntad de crecimiento y de innovación, hoy podemos celebrar la renovación de la acreditación de nuestro instituto por parte de las organizaciones académicas que avalan nuestro trabajo y los títulos que esta casa de estudios otorga.

Además de la renovación de la acreditación internacional del IESA, para satisfacción de todos podemos también consignar el logro de una mejor

posición en el ranking de escuelas de negocio, reconocimiento merecido por el conjunto de las especialidades que ofertamos y particularmente por nuestros programas de Emprendimiento, Gerencia Pública, Responsabilidad Social y Energía.

La renovación de la acreditación y el posicionamiento en el ranking de institutos de administración y gerencia significan no solo un mejor reconocimiento de la marca IESA, sino un capital inicial de gran valor para quienes incorporan a su haber un título otorgado por este Instituto. Tenía razón el egresado que hace solo unas semanas, en un encuentro casual de aeropuerto, mencionaba con orgullo su título IESA como una de las cosas más valiosas que llevaba en su valija y como una de sus fortalezas para el reto de insertarse profesionalmente en otro país.

La constatación de la permanencia y del prestigio del IESA pese a las dificultades nos hace compartir la posición de quienes se niegan a perder la esperanza y, sobre todo, de quienes tienen la firme determinación de ser parte del gran trabajo de recuperación nacional que Venezuela exige de sus ciudadanos.

Dirigiéndome este mismo año a otro grupo de graduandos les decía que estaban haciéndolo en medio de la situación más compleja que ha atravesado Venezuela en su historia contemporánea. Hoy, debo constatar, que la complejidad no ha hecho sino incrementarse, pero también que hay un país que no ha bajado las banderas, un país en el que se vuelve a hablar con seriedad de iniciativas y de propuestas concretas, de estudios y de grupos de

trabajo, de acercamientos que van más allá de lo político, alimentados por la voluntad de resistir, de hacer, de construir.

Como parte de esta voluntad nacional, quienes hoy se gradúan asumen el gran reto ciudadano y profesional de pensar simultáneamente el presente y el largo plazo, la coyuntura y el futuro, la condición de crisis que nos agobia y las soluciones, los obstáculos y las alternativas. Frente a las fuerzas que alimentan el desánimo y empujan a la improvisación o a la parálisis, les corresponde la responsabilidad de generar, con su trabajo y su capacidad de organización y de innovación, ese clima de optimismo realista que el país requiere como condición imprescindible.

Quienes permanezcan en el país tienen la misión de hacer de los principios gerenciales y de administración norma de buena actuación a fin de impulsar desde su empresa u organización el logro de esas aspiraciones de eficiencia y productividad indispensables para lograr el país económicamente fuerte, institucionalmente estable y socialmente equitativo por el que reclaman los ciudadanos.

El aporte del egresado IESA tiene que manifestarse en liderazgo, en organización, en planificación, en talento, en capacidad para congregar fuerzas y producir. Nunca como ahora resulta tan imperioso el llamado a ser parte de la construcción, a formar equipo con los muchos que se niegan a la pasividad del conformismo y optan por la acción y la afirmación.

Quienes se decidan por otras fronteras, lo sabemos, junto con la nostalgia llevan consigo una gran preocupación por Venezuela. También a ellos les toca

una tarea en la reconstrucción. La experiencia en el exterior habrá de ayudarles a entender mejor algunas de las razones que nos han conducido a la situación presente, pero también habrá de ser la ocasión para renovar la visión, para mantener Venezuela y sus posibilidades en el marco de su interés y de su compromiso. Ser de manera positiva parte de esta diáspora implica constituirse en actor dinámico de una red con objetivos y con propuestas, como fuerza de apoyo efectiva y con carácter propio. Integrarse no será solo una manera de apoyarse para la alegría del encuentro y el éxito personal, sino muy especialmente para multiplicar para el país el aporte en ideas y contactos, personales e institucionales, necesarios y bienvenidos unos y otros.

Estimados graduandos:

Hoy, cuando se incorporan al ya numeroso grupo de nuestros egresados, el IESA quiere agradecer la confianza que depositaron en esta institución, en su solvencia académica, su capacidad y experiencia, pero quiere decirles, además, que el IESA sigue siendo su casa, abierta para sus iniciativas como para ofrecerles su amplia programación de cursos, sus actividades de discusión y análisis, su biblioteca virtual y la permanente disposición de su equipo de profesores y expertos. Dentro de este paradigma de aprendizaje continuo a lo largo de la vida el IESA se compromete a crear las condiciones para constituirse en centro de diálogo, de encuentro, de realimentación.

Para el IESA, por otra parte, será no solo una satisfacción sino un gran apoyo contar con el interés de todos ustedes por la vida del Instituto, la atención a sus actividades y la participación efectiva para la realización de sus planes y el cumplimiento de sus objetivos. Aspiramos a contarlos como miembros

efectivos de la red de egresados IESA, red conformada por profesionales caracterizados por su inquietud intelectual, amplias relaciones sociales, empresariales e institucionales, capacidad de trabajo y expectativas profesionales de crecimiento.

Estimados graduandos:

Reciben hoy ustedes la felicitación del IESA, de sus profesores, sus autoridades y demás miembros de esta comunidad. Mañana, tenemos la confianza, ustedes y nosotros nos alegraremos de haber sido parte de esta empresa, que cree en los valores de la educación, de la gerencia profesional, del liderazgo honesto, del servicio a la comunidad, del progreso, la innovación y la construcción.

Muchas gracias